

# Un profesor de la Politécnica es el corredor atropellado en Alfafar

Miguel Álvarez Garneria, de 49 años, hacía deporte cerca del Saler cuando fue arrollado - El conductor, atendido por ansiedad, dio negativo en la alcoholemia

I. Cabanes/m. Bouiali | Valencia | 08.09.2016 | 04:15

Miguel Álvarez Garneria, un arquitecto de 49 años, encontró la muerte el pasado martes por la noche cuando practicaba «running» por la carretera CV-401, que une Alfafar y El Saler. El hombre había salido a correr por las proximidades de su domicilio, un bloque de apartamentos próximo a la playa, pero se le hizo de noche antes de regresar. Un vehículo en el que viajaba un matrimonio y sus dos hijas menores lo arrolló de forma accidental cuando el «runner» volvía a casa por esta carretera sin arcén y con nula iluminación. El golpe resultó mortal y aunque los servicios médicos lograron trasladar al peatón todavía con vida al Hospital La Fe, una vez allí se certificó su fallecimiento.

El conductor del coche, que dio negativo en alcohol y drogas, tuvo que ser atendido tras sufrir una crisis de ansiedad. El hombre, de 43 años, aseguraba que no había visto al corredor y no pudo evitar el atropello. Según las fuentes consultadas, el fallecido no portaba ningún elemento reflectante, lo que unido a la falta de arcén en la carretera y a la escasa iluminación de la misma convirtió su «carrera» en una trampa mortal.

«Era muy entregado en todo lo que hacía, trabajador, inteligente y una excelente persona», así describen conocidos del fallecido a Miguel Álvarez, quien además de ejercer la profesión de arquitecto y participar en varios proyectos de envergadura daba clases como profesor asociado en la Universitat Politècnica de Valencia. Su afición al «running» le había llegado en este último año y cuando sufrió el trágico accidente se estaba entrenando para preparar su próxima carrera, explicaron fuentes cercanas al arquitecto.

El martes por la noche, en torno a las 21.20 horas, cuando ya iba de regreso a casa por la CV-401, un vehículo, modelo Skoda Octavia, lo arrolló a la altura del punto kilométrico 4.800. Una ambulancia del SAMU lo atendió en el lugar y lo trasladó de urgencia al Hospital La Fe, pero finalmente Miguel Álvarez falleció en el centro hospitalario.

Asimismo, el conductor del coche, un hombre de 43 años y nacionalidad española, quien viajaba acompañado de su mujer y dos niñas de cuatro y siete años, tuvo que ser trasladado al Hospital Doctor Peset con una fuerte crisis de ansiedad. El grupo de Atestados de la Guardia Civil investiga las circunstancias en las que se produjo el atropello. El conductor dio negativo tanto en la prueba de alcoholemia como en drogas.

El arquitecto fallecido era separado y padre de dos hijos. Sus allegados destacan su carácter discreto y a la vez decidido en todo lo que se proponía. «Era una persona muy culta, le gustaba la ópera y no veía la televisión», recuerdan. Hace años estuvo en el extranjero trabajando en un proyecto de desarrollo en un país africano.



Consejos de seguridad para los runners



Un profesor de la Politécnica es el corredor atropellado en Alfafar

[Más vídeos](#)

## Consejos

### ► Ser visibles

Usar prendas reflectantes  
Sobre todo si se corre de noche, hay que usar vestimenta de colores fluorescentes o algunos elementos reflectantes, como cintas o pequeñas lámparas.

### ► Evitar el tráfico

Los coches no son «el mejor amigo» del atleta  
Es aconsejable correr en zonas habilitadas para ello, como el circuito 5K del antiguo cauce del río de Valencia, o zonas verdes, como parques. Evitar carreteras y zonas poco iluminadas. Si hay tráfico, hay que ir siempre con el sentido de circulación en contra y respetando las normas de circulación. El asfalto aumenta la probabilidad de sufrir una lesión, lo mejor es correr por tierra o césped.

### ► Estar localizado

Es mejor correr con compañía  
Los expertos recomiendan salir a correr con otros atletas o por zonas frecuentadas por deportistas. También es aconsejable avisar de la zona a la que se va a practicar deporte. Si se va solo, hay que llevar el móvil o el contacto de algún familiar encima, por si se sufre algún percance.